



Año I - Número 6 - octubre de 2003 - 3.000 ejemplares - Una publicación de *Razón y Revolución - Organización Cultural*

CORRIÉNDOSE AL FONDO

EDITORIAL LUPÍN, LUPO, LOBO

Primeros síntomas de una traición anunciada

por Eduardo Sartelli

Historiador, Director General de
Razón y Revolución
Organización Cultural

El Hombre-que-amenaza, alias Néstor Kirchner, ha comenzado a mostrar su cuerpo de lobo bajo la piel de cordero. Su coro de "progres" que se ofenden ante la menor crítica, desempeña a carta cabal su rol de encubridor de primera instancia, haciendo pasar gato por liebre y liebre por gato según convenga. Así, después de "patotear" a los organismos financieros internacionales con una retórica inflamada, el gobierno de "centro-izquierda" acaba de firmar un acuerdo con el FMI que lo compromete a un superávit fiscal del 3%. En efecto: sólo para pagar a los acreedores institucionales tendrá que ahorrarse la friolera de 4.000 millones de dólares por año. Cavallo selló su suerte cuando propuso el déficit cero. Comparado con Lavagna -ha dicho Castells- el "Mingo" era bolchevique...

Pero eso no es nada. Ha comenzado la renegociación de la deuda privada con una bravata no menos espectacular que esconde, sin embargo, otra estafa que no le va en zaga. Ahora, el Hombre-que-amenaza pretende hacernos creer que va a condenar a "fondos buitres" a clavarse con bonos sin valor, obligándolos a aceptar una quita superior al 75% del valor presente de la deuda. Pero la realidad es muy otra: ya se arreglaron las compensaciones necesarias con los grandes bancos, de manera tal que los únicos que van a perder en serio son los ahorristas internacionales no norteamericanos y de poca monta y, sobre todo, los afiliados a las AFJP argentinas (que son los titulares mayoritarios de los papeles de la deuda, adquiridos compulsivamente). Que quede claro: los que van a sufrir el recorte no son los empresarios de las AFJP ni las empresas mismas y sus ganancias, sino los aportes de los afiliados que ellas gerencian. Al igual

"Comparado con Lavagna -ha dicho Castells- el "Mingo" era bolchevique..."

que sucedía con la jubilación estatal antes, que no era más que una bolsa de plusvalía apropiada por el esta-

do bajo a forma de aportes previsionales, los ahorros de millones de obreros argentinos serán canalizados hacia el FMI, el Banco Mundial y los grandes pulpos financieros internacionales para pagar una deuda fraudulenta.

Todavía falta. La inflación ya le ha quitado al conjunto de los asalariados un porcentaje de su sueldo que oscila entre 40 y 70%. El presupuesto nacional para el año 2004 presupone una inflación que puede rondar el 10%, pero ninguna partida ha sido dis-

puesta para incrementos salariales ni de los planes asistenciales. Lo que significa, claro como el agua clara, que la expropiación de las condiciones de existencia de la clase obrera no hará más que incrementarse, en un año en el cual se sabe que aumentarán las tarifas y comenzará un proceso de indexación general de la economía. Algo más. Porque ni siquiera en los ámbitos "progres" por excelencia, el de los derechos humanos, las relaciones internacionales y el de la democracia, hay buenas noticias. ¿Se sabe bien qué pasó con Bendini? El jefe del Ejército no parece poder explicar, al menos para el gusto de más de un puntilloso observador de la realidad, qué es lo que dijo sobre judíos y otros "enemigos". Sin embargo, no hubo ningún amague de pasarlo a retiro. La ambigua actitud del gobierno frente al tema, corre pareja con el episodio sobre la inmunidad completa a las tropas norteamericanas que harían ejercicios militares en Argentina. Nótese que lo que se discute no es si se permitirán o no dichos ejercicios, lo que en otra época ya sería todo un escándalo, sino cuál es el grado de inmunidad que se dará a los marines. Y se sabe que Kirchner pidió la inmunidad total... ¿Relaciones carnales con Bush? Cuestiones que no desentonan con la actitud represiva hacia militantes del movimiento piquetero que han comenzado a verse por estos días, timidamente, por televisión.

Mientras tanto, nubes de tormenta se asoman: aunque se tiran cifras ridículas sobre incrementos de producción o recaudación fiscal (que parecen maravillosas si uno se olvida de que surgen por comparación al primer semestre del 2002, es decir, al agujero negro que sucedió al Argentinazo) lo cierto es que las exportaciones no crecen sustancialmente, las importaciones aumentan y todo pende, en realidad, de los precios de la soja y el petróleo... Otros frentes de tormenta se abren en relación al movimiento obrero, que ha comenzado la lucha por la recuperación salarial. Que contrariando su "estilo" inicial, el presidente ya no concurra al lugar del "in-

cendio" llevando el agua aplacadora, es un síntoma de que el "idilio" con el mundo de trabajo parece estar a punto de romperse. Si esto es así, presenciaremos en breve otro lamentable espectáculo protagonizado por los "progres" de siempre, que llegados al gobierno se transforman en los represores de siempre. No estaré de más recordar, entonces, que "Lupo", otro alias del Hombre-que-amenaza, quiere decir "lobo"...

En una entrevista con Vicente Zito Lema en 1973 decía Francisco "Paco" Urondo (Santa Fe, 1930 - Mendoza, 1976):



"Poética en griego quiere decir acción, en este sentido no creo que haya demasiadas diferenciaciones entre la poesía y la política [...] por la poesía, por la necesidad de usar las palabras en toda su precisión y significación he llegado al tipo de militancia que actualmente hago. Los compromisos con las palabras llevan o son las mismas cosas que los compromisos con las gentes, dependen de la sinceridad con que se encaren tanto una actividad como la otra, siempre hay lugar para la retórica en el sentido estrictamente ornamental de la palabra. De esta manera pienso seguir trabajando rigurosamente en ambos terrenos, que para mí es el mismo. Espero algún día llegar a ser un poeta y un militante digno de llevar esos nombres."

¿Qué es el reformismo?

*No hay reforma sin lucha
por Laura Caruso

*Pan para hoy...
por Silvina Pascucci

Poesía y Revolución

*Paco Urondo,
poemas y fusiles
Entrevista con Pablo Montanaro

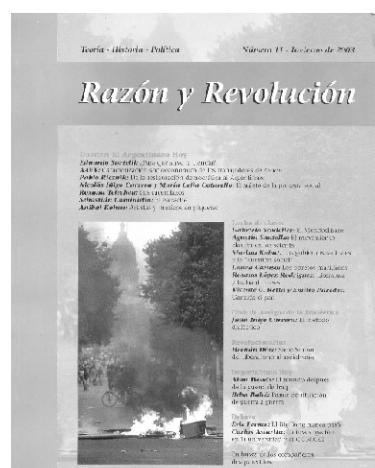
*Luis Franco, nuestro poeta
trotskista
por Guillermo Parson

*Roberto Santoro, vivo
por Eduardo Dalter

Ibarra contra Villa Crespo

Liborio Justo (1902-2003)

Razón Revolución N°11



Dedicamos el dossier a estudiar "El Argentinazo hoy". Además sumamos artículos sobre la lucha de clases en los '60 y '70, la literatura popular de la semana trágica, las primeras presidencias radicales, los obreros marítimos y la política social de Yrigoyen. Escriben Pablo Rieznik, Nicolás Iñigo Carrera, Investigadores de la Universidad Nacional del Comahue sobre Zanón, Carlos Astarita, Juan Iñigo Carrera, Colectivo CICSO y Eric Lerner, Santa Revuelta y mucho más...

Staff de Razón y Revolución

Romina Urones
Roxana Telechea
Melisa Slatman
Mariano Schlez
Eduardo Sartelli
Walter Sánchez
Germán Rosati
Mariano Requena
Jerónimo Ramos
Joela Passarini
Silvina Pascucci
Guillermo Parson
Rosana López Rodríguez
Juan Kornblith
Marina Kabat
Pablo Itzovich
Fabíán Harari
Leonardo Grande Cobián
Cecilia García
Lucio Ferrer
Gabriel Falzetti
Sebastián Cominiello
Laura Caruso
Pablo Cámera
Guillermo Cadenazzi
Damián Bil
Verónica Baudino
Alejandro Barton
Maite Arriola

Todas las publicaciones de Razón y Revolución en Internet: www.razonyrevolucion.com.ar

Para comunicarse con el Centro de Estudios e Investigaciones en Ciencias Sociales (CEICS): ceics2003@yahoo.com.ar

Para informes sobre cursos y presentaciones comunicarse con: ryprensa@yahoo.com

Para aportar información sobre desaparecidos: rednacionaldebusqueda@yahoo.com.ar

Para solicitar cursos de extensión y perfeccionamiento: docentesceics@hotmail.com

Redacción de El Aromo: lasfloresdelaromo@yahoo.com.ar

Editor responsable: Leonardo J. Grande Cobián 4382-2877

Fe de erratas: En la nota sobre el XVII Encuentro de Mujeres de Rosario (El Aromo / 5) se omitió aclarar que las autoras concursaron al evento como delegadas del Bloque de Asamblea Piquetera y cacerola, en cumplimiento del mandato correspondiente de la V ANT.



Razón y Revolución
Organización Cultural
Invita a la presentación del libro:

La plaza es nuestra
el día martes 4 de noviembre
a las 19 hs.
en el Centro Cultural de la
Cooperación,
Av. Corrientes 1543, Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Panelistas invitados:
Eduardo Sartelli, Pablo Rieznik,
Nicolás Iñigo Carrera,
integrantes de la Asamblea
Popular Plaza Congreso y
representantes del Bloque
Piquetero Nacional

para información
ryprensa@yahoo.com

Reformismo y capitulación

por Laura Caruso

Grupo de Investigación sobre los Procesos de Trabajo en Argentina en el CEICS

Una revolución es el hecho más traumático en la historia de cualquier sociedad. Lo normal es que incluso tras su triunfo las cosas empeoren. Es lógico que, como clase, los obreros intentemos conseguir una mejor calidad de vida, mejores condiciones laborales, un mejor pasar, sin tener que soportar semejantes cataclismos. Esa es la razón por la cual el reformismo siempre parece más realista que la revolución: rinde frutos visibles a corto plazo sin hacer apuestas de vida o muerte. Pero, como toda acción colectiva, el reformismo requiere una estrategia adecuada. Algo que suelen olvidar los reformistas actuales, en especial, el que no hay reforma alguna sin lucha.

En la historia de la clase obrera argentina, en nuestra historia, la primera central sindical de alcance nacional que enarbó la bandera reformista fue la FORA del IX Congreso. Su corazón estaba en un sindicato famoso por su tenacidad y disposición al combate: la FOM (Federación de Obreros Marítimos). Fundada en 1910, la FOM es, hacia 1916, un importante sindicato nacional de los obreros de la navegación de cabotaje, actividad clave del transporte y de la economía argentina del período. Compuesto principalmente por maquinistas, foguistas y también por marinos, contramaestres, mozos cocineros y auxiliares, este sindicato desarrolla un nivel de organización y de acción contundentes. Así, a través de boicots, abordajes violentos a "carneros" (rompehuelgas)

y huelgas, buscó (y consiguió) imponer las reivindicaciones inmediatas por salario, acortamiento de la jornada laboral, etc..

Las luchas desplegadas por esta organización en pos de las mejoras mencionadas fueron amplísimas. La huelga de 1911-12, la huelga general marítima de noviembre de 1916, los conflictos de marzo de 1917, la huelga realizada tres meses después de la Semana Trágica, en marzo de 1919, son quizás las más conocidas, vinculado con que su epicentro es el puerto de Buenos Aires. Pero existen muchísimos otros conflictos en las distintas secciones situadas en los diferentes puertos de Buenos Aires, del Litoral y de la Patagonia. Un ejemplo es la serie de huelgas que se suceden en el Alto Paraná durante el mes de abril de 1918, donde los obreros consiguen la reducción de la jornada a 8 horas, la fijación de un salario mínimo a partir de la negociación entre el sindicato y los empresarios y el aumento de personal de a bordo. En general, son notorias las conquistas a nivel salarial y en las condiciones de trabajo durante 1918. La lucha que desarrollan explica el que hayan conseguido las mejores condiciones de trabajo posibles en ese momento: descanso dominical, pago de horas extras, jornada y salario mínimo estipulado por convenio. A través de la acción huelguística llegan incluso a conseguir una ordenanza por la cual ningún obrero que no fuera del sindicato podría ser contratado.

Estos logros expresan la posición alcanzada por la organización, en relación con su importancia económica, en base a la cual logran el reconocimiento y el apoyo tácito del gobierno de Irigoyen.

Y es aquí donde la estrategia reformista encuentra su límite: para no afectar esta alianza, la FOM se muestra remisa a seguir a los anarquistas a una huelga general contra las actividades represivas de la Asociación Nacional del Trabajo y de la Liga Patriótica, organismos empresariales enemigos de las organizaciones obreras. Durante 1919 y 1920 casi todos los sindicatos serán enfrentados con rompehuelgas, lock outs y hasta con bandas parapoliciales. Cuando la FOM, a través de la FORA IX, se decide a tomar el toro por las astas, la debilidad de las organizaciones sindicales la hace presa fácil del hasta entonces presidente "amigo". La fracasada huelga general de junio de 1921 cierra toda una etapa del sindicalismo argentino y demuestra que sólo la revolución consolida las reformas, que el corto plazo únicamente se sostiene en el largo plazo. Por eso, todo partido reformista termina a mitad de camino y todo partido revolucionario apoya su acción en la dialéctica reforma-revolución.

Con todo, la experiencia de la FOM debiera ilustrar a los reformistas actuales: no hay reforma sin lucha. Incluso, la confianza en políticos burgueses sólo puede dar resultados (bien que contradictorios y, a la postre, contraproducentes) si hay un proceso de lucha previo: se lucha para lograr un lugar en el sistema o no se tendrá lugar alguno. Lo peor de los reformistas actuales es la inversión de la estrategia reformista: se confía en políticos burgueses para no luchar. Y eso no se llama reformismo, se llama capitulación.

Caridad y lucha de clases

por Silvina Pascucci

Grupo de Investigación sobre los Procesos de Trabajo en Argentina en el CEICS

La caridad y la beneficencia aparecen a lo largo de la historia como valores supremos y necesarios para construir una sociedad justa y más equitativa. Siempre identificados con el "amor al prójimo", "la asistencia a los desamparados" o la "solidaridad desinteresada", estos valores han sido impulsados con militante fervor, principalmente por organizaciones religiosas y por el estado. Diversas instituciones benéficas, hogares para huérfanos, pobres y ancianos, bolsas de trabajo, e incluso las propias ONGs y otras instituciones estatales y para-estatales, se presentan y se han presentado desde el siglo pasado, como alternativas que buscan corregir los desastrosos efectos del desarrollo capitalista, sin plantearse su superación revolucionaria. Es decir, buscan "humanizar el capitalismo" y aseguran que para lograrlo es necesario el compromiso, la caridad y la compasión frente a las penas ajenas. Pero dentro de la sociedad actual (como en toda sociedad de clases) los valores dominantes son los de la clase dominante. ¿De qué hablamos, entonces, cuando hablamos de caridad? ¿Qué encontramos detrás de estas palabras cargadas de aparente sensibilidad frente el sufrimiento humano? Repasemos un poco la historia de nuestro país y encontraremos en ella algunas respuestas.

Hacia fines del XIX y principios del XX se crearon en la Argentina una enorme cantidad de instituciones de beneficencia y asistencia social, que nuclearon a su alrededor a una porción muy importante del proletariado, en un momento de formación de la clase obrera industrial y de consolidación de las relaciones sociales capitalistas. Numerosas escuelas y asilos, centros de salud, minoridad y geriátricos, pusieron en práctica una gigantesca obra de "beneficencia". El argumento que la legitimaba era la necesidad de asistir a los pobres y cumplir con lo que la aristocracia de la

época llamaba el "deber de posición social". Según este "principio moral", Dios le otorgaba a cada individuo un distinto grado de riqueza, y de manera proporcional a esa riqueza, debía "devolverla" a la sociedad en acciones caritativas y ayuda a los pobres. Pero si observarnos con más detalle el funcionamiento de estas instituciones, vemos que su razón de ser excede en mucho a una simple actitud culpógena. Por un lado, los institutos cumplieron la función de adoctrinamiento y disciplinamiento de la clase obrera, a partir de la educación religiosa que alejaba a los trabajadores de las ideas anarquistas y socialistas, e inculcaba en ellos la ideología burguesa del trabajo, la religión y la disciplina. Con el mismo objetivo de facilitar la incorporación de estos sectores al mercado de trabajo y al aparato productivo capitalista, se practicaron también importantes actividades de formación y capacitación de la mano de obra.

Pero además de este papel disciplinador y formativo, los institutos caritativos de principios de siglo cumplieron un rol, tanto más importante como silenciado, bajo el velo de la beneficencia: en su gran mayoría, las escuelas, asilos, orfanatos y establecimientos de asistencia social fueron más que nada talleres donde los internados y alumnos trabajaban en condiciones de explotación aberrantes, y producían cantidades enormes de mercancías, que luego eran vendidas al público o a otros establecimientos. Carpinteros, zapateros, costureras, encuadradores, y otros trabajadores (que en su mayoría eran niños, mujeres solteras, ancianos o enfermos, es decir, las fracciones más débiles del proletariado) estaban obligados a someterse a terribles condiciones de explotación, a cambio de sueldos miserables o, en la mayoría de los casos, solo por comida y alojamiento. Durante las últimas décadas, el fenómeno perdió el carácter masivo y centralizado que tenía hasta la época peronista, principalmente por la crisis de los años '30, que impidió destinar semejante cantidad de recursos a estos establecimientos, pero también debido al progresivo colonizar de las funciones "caritativas".

vas" por el estado (a través de secretarías e institutos ad hoc) y por el movimiento obrero (a través del desarrollo de las obras sociales sindicales).

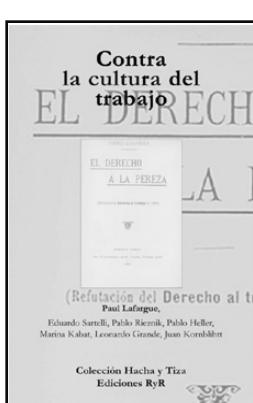
En la actualidad ha resurgido con potencia esta idea de la necesidad de "estrategias de sociabilidad caritativas", "nuevas prácticas solidarias", y otras por el estilo. Frente a la brutal crisis que azota nuestro país, muchos sectores progresistas han planteado que la solución a las penas argentinas consiste en desplegar este tipo proyectos "bénéficos". Así, vemos que se abren bolsas de trabajo y cursos de capacitación que "adaptan al desocupado a los requerimientos del mercado", para recuperar la "cultura del trabajo" (o sea, que el desempleado recupere actitudes de obediencia y acepte sueldos miserables). Vemos también el desarrollo de "micro-emprendimientos", mutuales, programas de asistencia social, cooperativas y otras cuestiones por el estilo, cuyo epítome "privado" fue el Club del Trueque, un ejemplo más que claro de autoexplotación, en el mejor de los casos (y de explotación capitalista lisa y llana en muchos otros).

Este renacimiento de la "solidaridad" no tiene su origen en los renovados valores "morales" de la sociedad argentina. Antes bien, es expresión de una sociedad que se descompone. Alguien dirá que "algo es algo" y que de alguna manera "la gente tiene que comer y no puede esperar a la revolución". Pero el movimiento piquetero es un ejemplo de la dialéctica entre reforma y revolución: se hace cargo de todos estos problemas, igual que cualquier ONG. Con una diferencia crucial: con esos mismos comedores, ollas populares y merenderos, construye una organización revolucionaria, único instrumento con el que se puede superar una crisis que la dinámica propia del capital no hace más que agravar día a día. Necesidades básicas + programa + organización revolucionaria: he allí la superación práctica real de la "solidaridad", la "compasión" y la "piedad" cristianas que pretenden hundir al proletariado en la pasividad y la ignorancia.

Nuestros Libros

Contra la Cultura del Trabajo

El derecho a la pereza, de Paul Lafargue, vuelve a la palestra para luchar contra esa absurda idea de que el trabajo es el único fin de la vida. Los socialistas nos proponemos la abolición del trabajo y la liberación de la existencia creativa. Acompaña al clásico de Lafargue una biografía del revolucionario francés y un conjunto de estudios que traen el debate a este presente argentino, tan pleno de potencialidades excepcionales.



La plaza es nuestra

Durante el año 2002, la Asamblea Popular de Plaza Congreso organizó, junto con Razón y Revolución, un Ciclo de Charlas llamado "La lucha de clases en la Argentina del siglo XX" que se desarrolló en las escalinatas del monumento frente al Congreso de la Nación. A lo largo de cuatro charlas a cargo de Eduardo Sartelli se examinaron, a la luz del Argentino, la Semana Trágica, la Huelga General de 1930, el 17 de Octubre, el Cordobazo y la Huelga General de 1975. Para el cierre se organizó un debate con las figuras más importantes del movimiento piquetero: Néstor Pitrola (Polo Obrero), Nicolás Lista (CTD Aníbal Verón), Oscar Kuperman (C.U.B.A.) y Antonio Bitto (MTR).



ENTREVISTA CON PABLO MONTANARO

Paco Urondo: biografía de un poeta revolucionario

Pablo Montanaro -prolífico periodista y poeta premiado- es responsable de un verdadero acto de justicia, la publicación de *Francisco Urondo, la palabra en acción. Biografía de un poeta y militante* (Homo Sapiens, 2003). Fruto de años de investigación, este libro nos ofrece la única reconstrucción de la vida y obra de uno de los poetas revolucionarios más importantes del siglo XX en Argentina, muerto en combate contra el Ejército en Mendoza en 1976. Montanaro se lanzó a una tarea apasionada por, en primer lugar, "La poesía que conozco en ese momento: los poemas La pura verdad, Queridos hijitos... Toda su producción poética me interesó mucho porque veía que ahí había un poeta importante". Y, a medida que avanzaba en las entrevistas y la indagación en su obra, lo impactaba "como vivió y como accionó intensamente en todo. Él no dejó fisuras, él se metía a escribir guiones de cine y lo hacía plenamente; participó en las mejores redacciones de los diarios y revistas de la época, estuvo en las mejores. Como poeta, para mí, es uno de los mejores poetas de los '60, con Gelman para mí es uno de los mejores. Y eso es lo que a mí me ha impactado, la pasión y el compromiso".

Francisco "Paco" Urondo nació en 1930 en Santa Fe y desde temprana edad comenzó a trabajar en actividades culturales itinerantes en su provincia natal. Al punto que fue convocado para la Dirección de Cultura provincial por la gestión de

Ramón Alcalde, conocido frondicista y fundador del MLN-Malena. En los años '60 Urondo fue parte fundamental de la vida político cultural argentina. Por su caserón de la calle Venezuela circularon intelectuales y artistas como Marilina Ross, Federico Luppi, Noé Jitrik, David Viñas, Rodolfo Walsh, César Fernández Moreno y otros. Participó de las revistas *Poesía Buenos Aires* y *Zona de la Poesía Americana*, verdaderas usinas de creación estética y política de la época. Sobre todo la última, donde según Montanaro "él ahí pasa de una poesía vanguardista a una poesía que es más social, más coloquial, más como un diálogo entre amigos, sin caer en el populismo. Me parece que él encuentra el tono poético. Uno escucha a Urondo y hay un tono. Es como cuando uno escucha a Gelman. No se puede leer la poesía de Gelman de otra manera. Es esa manera, es esa cosa coloquial, casi tanguera, casi canyengue. Ahí creo que hace el cambio, ahí se da cuenta de que la poesía pasa por otro lado. Mirá vos, hace lo siguiente: publica un libro de ensayo donde analiza la poesía del '40 al '60 y critica a Poesía Buenos Aires porque dice que le dio la espalda a la gente. Ahí creo que es el hito".

Lo más interesante de Urondo es que exemplifica nítidamente el movimiento de una fracción de la pequeña burguesía que se acerca a los intereses de las masas explotadas. Su formación política comienza por el MLN, los cursos de marxismo

con León Rozitchner y su activación militante en las Fuerzas Armadas Peronistas. Acompañada y mutuamente alimentada con su participación como poeta, guionista, dramaturgo y narrador en la vida político-cultural argentina y latinoamericana. Producto de su militancia surgieron dos joyitas de la narrativa de los '70 como *Los Pasos Previos* (íntimo y hasta ingenuo relato del conjunto de experiencias que llevaron a su generación por la senda de la política) y *La Patria Fusilada* (entrevistas a los sobrevivientes de la Masacre de Trelew realizadas en Devoto, donde Urondo también cumplió condena hasta el 25 de mayo de 1973). Su jerarquía en la conducción de Montoneros lo puso al frente del Departamento de Letras de la UBA en los pocos meses que duró la primavera camporista en el '73 (que muchos desmemoriados se empeñan en revivir olvidando que fue el principio del fin de las esperanzas revolucionarias en Argentina). En esos pocos meses intentó un programa de lucha ideológico-cultural que incluyó la fundación de la Carrera de Comunicación, evento incómodo de recordar para muchos. También fue parte de esa camada de impresionantes periodistas-escritores como Raab, Walsh, Di Benedetto, Bayer y Conti.

Montanaro nos ofrece una completa reconstrucción de un hombre que, como dice el poeta Juan Gelman en el libro: "los ejemplos de Walsh y Urondo y también el de Haroldo Conti demuestran claramente que la actividad literaria y la militancia revolucionaria no son necesariamente contradictorias. Que eso depende de cada uno [...] Paco Urondo dijo una vez 'Yo empuñé las armas porque busco la palabra justa'. Eran hombres que supieron aunar todo: no consideraban la escritura como fenómeno al margen de la vida de su pueblo ni la vida de su pueblo al margen de su literatura. Y no estoy hablando de novatos, sino de hombres de gran calidad literaria que con su ejemplo cuestionan toda una actitud política obrerista que ciertas dirigencias revolucionarias -en el poder o no- suelen tener

frente a los intelectuales". Señalemos, por último, el debate que más enciende al autor: la doble muerte de Urondo. Montanaro está decidido a recuperar la vida y obra de un poeta militante revolucionario que no sólo fue asesinado por una decisión militarmente suicida de la conducción de Montoneros (que objetivamente facilitó la tarea de los represores) sino que, además, ha sido erradicado de los catálogos de las editoriales de habla hispana (salvo una ya agotada excepción). Quizás debido a que es imposible "maquillar" su desaparición con alguna mezquina fórmula que concilie con la moral de los dos demonios. Urondo murió llevando hasta las últimas consecuencias su responsabilidad militar. Nadie puede decir que fue una "víctima" inocente de un "genocidio" causado por "irracionales" militares. Equivocado o no, su vida, su obra, su muerte son contundentes y no admiten ni el "llanto setentista" ni su codificación académica: con Urondo se fue un cuadro intelectual importantísimo de la fuerza social que intentó derribar al capitalismo en Argentina entre los '60 y los '70.

Dijimos que este libro es un acto de justicia. Si bien no ofrece una reflexión crítica sobre los límites que el programa peronista de izquierda puso a la militancia intelectual revolucionaria y al logro de éxitos reales en la lucha de clases, si nos da los materiales necesarios para hacer esa reflexión. Para poder discutir la importancia política de la creación artística y viceversa; para poder demostrar los errores a los que conduce una orientación independentista, movimentista y foquista de corte reformista; para utilizar de mejor manera en el proceso político actual las capacidades intelectuales la clase obrera viene pariendo, primero necesitamos una imagen clara de nuestro pasado. Esa es la contribución que Montanaro y su trabajo ofrecen a la conciencia política de las clases explotadas y oprimidas hoy.

Leonardo Grande

Luis Franco: El poeta olvidado

por Guillermo Parson

Grupo de Investigación de la Izquierda Argentina
en el CEICS

Mucho antes de que la Academia "descubriera" la relación entre saber y poder de la mano de Foucault y sus seguidores, el marxismo ya afirmaba -en fecha tan temprana como 1845- que las ideas dominantes son las ideas de la clase dominante y tiempo después Gramsci nos recordaba que existe una organización de la cultura mediante la cual se genera educación, costumbres, arte y ciencia, como de la misma manera se vitupera o se caricaturiza, se oculta o se proscribe una obra, un autor, una representación artística o un trabajo científico.

Marx a lo largo de toda su producción -releamos atentamente *El Capital* - afirmaba que la existencia de una sociedad fetichizada escindía al hombre y lo parcelaba; presentando sus relaciones como si fueran relaciones entre meras cosas. En dicha separación de su ser, la clase obligada a alquilar su fuerza de trabajo al capital, se sentía libre de coacción y en un estado cercano a la felicidad durante las funciones meramente animales (comer, beber, procrear); con lo cual la vida en dicha sociedad - para aquéllos que no morían antes o se veían condenados a la miseria más terrible - no merecía ser tenida por tal. De ello resultaba la necesidad impostergable de su transformación.

Luis Franco hizo de dicha hermenéutica el axioma de su vida y de su literatura la herramienta para poder llevarla a cabo. Creemos que es precisamente por ello que ésta toma tamaña profundidad y junto a la belleza que posee, se convierte en única dentro de las letras rioplatenses del siglo XX. Uno de los escasísimos escritores y críticos literarios que se ocupó de él, seleccionando y prologando su antología poética -hablamos de Lucas Moreno- supo ver la afinidad (y la revalorización) que el autor catamarqueño hacía sobre este aspecto de la cosmovisión marxiana. En dicho prefacio señala: "La poesía de Luis Franco, inicialmente eglótica, se integra con elementos conceptuales y formales hasta lograrse en plenitud como poesía cósmica. De la naturaleza, sí, pero más aún del hombre. O por encima de él y de sí mismo con la consigna final de anunciar al hombre y al mundo venideros. El tiempo dará validez a su mensaje confirmando la profundidad y novedad de su numen."

En la poesía de Franco la interrelación de la naturaleza y el hombre es una constante y a la vez una tarea y un proyecto que éste debe terminar de consumar. La naturaleza humanizada y aquélla como cuerpo inorgánico del hombre. La matriz filosófica es innegable: la idea -ésta como demiurgo del homo sapiens- se exterioriza en la naturaleza, provocando la primera escisión, claro está, no exenta de dolor. El hombre se desprende de la naturaleza

pero sin desprenderse totalmente: de lo contrario volvería a la animalidad y al mero deseo carnal, que en verdad es el punto de partida, la inmediatez, no la constitución propia del sujeto; como nos enseña la bella metáfora del amo y el esclavo hegeliana. Por eso es un ser "enfermo". La salida no es tampoco ningún tipo de trascendencia celestial como supo advertir Feuerbach primero y con mayor precisión Marx y Engels después.

La verdadera respuesta es la destrucción del estado de cosas existente. Es terminar con determinadas relaciones sociales que plantean la necesidad de la ilusión -política, religiosa, individualista, etc.- desarrollando fuerza social y hegemonía, o sea: construyendo el partido (intelectual colectivo por excelencia), aunque una de las posibilidades sea la derrota (léase: desaparición, exilio, silenciamiento obligado). Su vida también es prueba palpable de ello. Si bien con grandes amigos anarquistas (Pascual Vuotto entre otros) su ligazón orgánica fue con sectores del trotskismo: Perelman, Gallo, Milcides Peña y Nahuel Moreno con quienes participa en la revista *Estrategia hacia fines de los '50*. Forma parte del PST a comienzos de los '70 -si bien nunca ocupó cargos de dirección- y es uno de los cofundadores del MAS en 1982. Llamativamente ninguna de estas corrientes lo tuvo nunca demasiado en cuenta, incluso en la propia publicación de sus obras. Creemos que dicho "olvido" no es fortuito, obedece a una razón más profunda: la carencia en esas organizaciones de una política cultural en general y un tratamiento -y espacio- para con los intelectuales en particular.

Volviendo a su poética, puede llamar la atención que digamos que la poesía franquista es enteramente racional. Claro está -aún existe un entrelazamiento con su visión e interpretación histórica- que no hacemos referencia a la razón kantiana o de la Ilustración, la *raison bourgeoise* por excelencia. La razón de la cual es deudora esta poesía, proviene del desgarramiento que provoca el capitalismo, pero a la vez de las posibilidades únicas que éste abre para su superación con la nueva clase que al enfrentarse con aquél, cobra vida y conciencia y que será finalmente su "sepultura".

Ella contiene la totalidad de lo humano: el sentimiento, el intelecto, el deseo, las sensaciones iluminadas por esa misma (nueva) razón. Y como tal, celebra el porvenir como algo que nunca termina de ser sino que permanentemente está siendo. Esa alegría pánica de los poemas de Franco, no es la sonrisa superficial propia de maniquíes. Es aquél que devino arma de combate, producto de la lucha y la carencia y por ende de la memoria y el anhelo porfiada de victoria. La suya es una obra desaparecida. Correspondrá a otra clase y otro régimen social "correr el velo" que mantiene escondido el tesoro de literatos y artistas integrales como el del autor de "Suma". Desde El Aromo hacemos nuestra esa tarea.

CURSO SOBRE LA OBRA DE JULIO CORTÁZAR

El Instituto Municipal de Letras de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Municipalidad de Avellaneda ha organizado un curso gratuito sobre la obra de Julio Cortázar a cargo del escritor Pablo Montanaro a desarrollarse los cuatro lunes del mes de octubre (lunes 6, 13, 20 y 27) a las 18.30 horas en Mitre 366, Avellaneda. Inscripción gratuita llamando al teléfono 4205-9555/8 o por e-mail a: dpcultural@hotmail.com

Para el mes de noviembre se anuncia un curso sobre Rodolfo Walsh y en diciembre sobre la poesía de Juan Gelman.

Informe sobre Santoro

por Eduardo Dalter

Investigador cultural y poeta, Director de la revista *Cuaderno Carmín de Poesía*; colaboró en *Crisis*, *Clarín*, y *Razón y Revolución*

Después de más de 25 años de que fuera secuestrado, también de sortear tanto cerco cultural y tanto devaneo intelectual -y hasta cierta viviendas y abandono de su editor-, reaparece el poeta Roberto Santoro en la magnitud y vigor de su obra.

Cofundador en 1963 del grupo Barrilete y autor de algunos de los poemarios referenciales de aquellos años, *Pedradas con mi patria* (1964) y *Uno más una humanidad* (1972), este incisivo poeta adquiere en estos días de piquetes, hambre y represión, un relieve de cosa presente, como situándose en la continuidad de esta travesía.

Esta obra preparada por el poeta Rafael Vásquez -compañero de ruta de Santoro en la experiencia de Barrilete, junto con Ramón Plaza, Daniel Barros y Marcos Silber, entre otros poetas- y titulada *Informe sobre Santoro*, contiene una amplia semblanza del poeta, algunas de sus cartas y una selección de medio centenar de poemas.

Así, desde *Oficio desesperado* (1962) hasta sus versos finales, escritos ya en tiempos de la última dictadura, la poética de Santoro revela la extensión de un trazo tan fervoroso como confidencial, afirmado en una identidad que se desgrana en cadencias y ecos de suburbio y en una historia de frustraciones sociales y luchas populares.

Esta reaparición es sin duda necesaria, porque si bien el nombre de Santoro había comenzado a resonar con fuerza en la ciudad -como en una susuración a la desmemoria- es cierto que las nuevas generaciones no conocen de él más que un conjunto reducido de poemas; y su ausencia, o presencia enmudecida, era además muestra de una mutilación cultural muy difícil de soslayar.

Oportuno es también, y grato, que esta edición de casi cien páginas luzca en su comienzo una ilustración (El poeta asesinado) del artista plástico

Pedro Gaeta, una cercanía en desvelos y rumbos con el poeta, sustentada, por otra parte, en espíritu y obra, hasta esos años.

Pero lo disonante o abrupto de este libro editado por Tierra Firme, y que ya sorprendió no a pocos, es que su texto de contratapa fue confiado al escritor y funcionario Horacio Salas, más cercano, estos lustros, del establishment porteño y de las políticas culturales oficiales que de un poeta desaparecido de la significación y el carácter de Santoro.

Esta instancia, que resulta incómoda cuando menos, parece abrir brechas, no obstante, hacia una cuestión no menor que aún debe ser abordada en los ámbitos de la cultura, y que es esa cercanía "carnal" que una gruesa franja de la intelectualidad estableció hacia el establishment político y calles aledañas, con el subsiguiente silencio o vacío o ruina cultural, en momentos en que el país estaba siendo envuelto y desgualzado.

Así, no de otra forma ni sobre otro piso, y de la mano laboriosa de Rafael Vásquez, reaparece Roberto Santoro, año 2003 -de barbarie y devastación contra Irak y de ballotage, precariedad y desconcierto en la Argentina-, y lo hace con sus poemas memorables, íntimos, que auguran por sí su paso a este tiempo, con su andar firme y su voz de siempre.

No es poco ni reducible, asimismo, lo que la onda expansiva de su poética remueve junto a las diversas señales de una generación de irrupción vasta e importantes poetas desaparecidos, Dorronzoro, Urondo, Bustos, entre otros, y que aún resulta temprano para demarcar en su curso, que prosigue, y en los términos de su vigencia.

La obra de Santoro queda abierta, como un barrio o como un mundo, para reandarse y ser redescubierta; y como un deseo -de humanidad, de encuentro y de país- que parece desbordar al mismo libro. El poeta, ya de todos, sigue diciendo; no descansa.

(Originalmente en Indymedia, mayo 2003. Se publica aquí con el consentimiento del autor)

Prontuario 1902-2003

El jueves 7 de agosto murió Liborio Agustín Justo, (a) Lobodón Garra, (a) Quebracho, (a) Bernal. Sueno a noticia vieja. Muchos lo daban por muerto pero ésta era una de las tareas que le quedaban pendientes. Podría decirse que no debía haber muchas otras. Ya en la década del '30 había escrito su autobiografía bajo un título desafiante "Prontuario". Y lo tenía. Para la leyenda quedó congelado su "¡Abajo el Imperialismo!" en la cara del presidente yanqui F. D. Roosevelt y del argentino Agustín Justo, su padre. Pero había más. Dirigente universitario reformista, ballenero en las Georgias -de donde volvió con su libro "La tierra maldita"-, un inmigrante más en el Buenos Aires de la desocupación del '30, bajando desde Antofagasta con los expulsados por la crisis de la pampa salitrera chilena, mensú en un obraje del Alto Paraguay, militante trotskista en el Harlem neoyorkino. Entre finales de los '30 y comienzos de los '40 jugó un rol importante en la organización del

trotskismo en el país. Militó en el "antientrismo" al Partido Socialista pugnando por garantizar una publicación periódica de la Cuarta Internacional. Lo consiguió con "La Internacional" que fue la base del G.O.R. Participó de los debates centrales de la época: el carácter de la revolución en la Argentina y del partido. En el primero, su caracterización de la Argentina como país semicolonial y la lucha antiimperialista dividió aguas. No llevó hasta el final esta concepción y eso le costó no posicionarse correctamente frente a la emergencia del nacionalismo de masas. Terminó enfrentado a Trotsky por el apoyo de éste a la nacionalización del petróleo de Cárdenas, asimilando las limitaciones de la burguesía mexicana a una mera maniobra del imperialismo yanqui en detrimento del británico. Con respecto al segundo, Alejandro Barton analiza en RyR 9 su planteo de "partido de cuadros" en un momento de reflujo (1939) en contraposi-

ción con la concepción de Nahuel Moreno de "ir hacia la clase obrera".

Pasada esta etapa se convirtió en un francotirador, un outsider que polemizaba con una ironía cada vez más ácida sobre todo y contra todos. Llegó a los 100 años. Sospecho que debe haber barruntado la ocasión: los periodistas se encandilan con los aniversarios. Militantemente afiló una declaración con la paciencia del ballenero de las Georgias. El periodista apareció como lo había previsto y entonces Liborio disparó: ""Al cumplir 100 años de vida y de acuerdo con los ideales que la distinguieron y por los que he luchado, declaro que los problemas que aquejan a la Argentina, donde he nacido, no tienen solución dentro del capitalismo sobrevivido y podrido en que vivimos, por más ajustes, planes y blindajes con que se trate de componerla".

Buen final.

Pablo Cámara

CORREO DE LECTORES

Compañeros de *El Aromo*:

Soy lector de vuestra publicación desde el número 1 al igual que de *Razón y Revolución* a quien también sigo desde su inicio (en este caso con la ayuda del CD pertinente). Hago esta especie de "carta de presentación" a los efectos de fundamentar las breves líneas que siguen. Concretamente en el número 4 se transcribe -hecho que me parece más que loable - una carta

de alguien que firma con el nombre de Martín, sin otra aclaración. Creo que en líneas generales se le ha respondido bien en el propio texto que acompaña al suyo, pero me quiero detener en un epíteto que dicha persona esgrime. En un momento afirma: "el periódico que edita este grupo de intelectuales, además de la revista del mismo nombre... etc, etc". Pregunto - y respondo - ¡revista?! No sólo por mi curiosidad intelectual y política sino por mi propia tarea docente, suelo leer con asiduidad las diversas publicaciones existentes sobre investigación en Ciencias Sociales (*Entrepasados*, el *Boletín del Instituto Ravignani* por nombrar sólo algunos) y considero

que - al margen de la posición y los juicios de valor que profesan - el rigor científico y la seriedad, en concreto: el "laburo" con el que cuenta RyR está generalmente al mismo nivel y a veces supera el de las anteriores máxime si se tiene en cuenta el casi nulo sustento material e institucional que ésta posee. Con lo cual una mezcla de indignación y humor me provocó la pedantería del lector que le endilga a la misma el mote de revista (así, sin comillas). Fundamentalmente ese era el comentario que les quería hacer llegar. Sigan así.

Pepe Vázquez, docente de Historia de la Ciudad Autónoma de Bs. As.

III Jornadas de Investigación Histórico-Social de Razón y Revolución

Velando las armas

La ciencia y el arte en la pausa del proceso revolucionario

14 y 15 de noviembre 2003

Mesa Inaugural

¿Qué futuro para la Argentina? Las perspectivas económicas del gobierno de Kirchner. (Eduardo Sartelli, Claudio Lozano, Bernardo Kosacoff, Claudio Katz y Pablo Rieznik).

Áreas temáticas

Orígenes de la sociedad Argentina (siglos XVIII-XIX) - Debates sobre el desarrollo del capitalismo en la Argentina - Historia de la Izquierda Argentina - Mujer y Trabajo. Lucha de clases y género - Represión y dictadura - El proceso militar y los desaparecidos - La lucha de clases hoy

Mesas especiales

Arte y Lucha de clases en Argentina. Un balance necesario 1960-2003 - Taller de Educación Popular

Mesa de cierre

La Izquierda frente al gobierno de Kirchner. (mesa compuesta por dirigentes y partidos de Izquierda)

Participan: Jorge Schvarzer, Bernardo Kosacoff, Juan Iñigo Carrera (CICP), María Celia Cotarelo (PIMSA), Alberto Bonnet, Ricardo Donaire, Julia Campos, Judith Said (ex militante de la Brigada "América en Armas" en las FAL), Eduardo Pérez (coautor junto con Eduardo Luis Duhalde del *De Tucumán a la Alternativa Independiente*), Julio Bulacio, Ernesto Salas, Mirta Lobato, Olga Vigleca (integrante de la comisión interna de la mujer de la ANT), Gabriela Weber, Equipo Argentino de Antropología Forense, Francisco Ferrara, Mariana Mañón, Fabiola Ferro, Pablo Heler (PO), Gabriela Scodeller, Mario Hernández, Beatriz Balvá (CICSO), Víctor Redondo, Víctor Molina (miembro del colectivo *Kinonuestralucha*), Pablo Montanaro, Eugenio Gastiazoro, Hugo Lorenzato, Horacio González, León Rozicner, Carlos Mangone, Iván Moschner (Morena Cantero Jrs.-Teatro Independiente)

Para mandar trabajos, sugerencias, opiniones y propuestas, contactarse a las siguientes direcciones de email: jornadasryr@yahoo.com.ar / mjrequena@yahoo.com.ar

Condiciones de presentación
Mesa temática: Los trabajos se recopilan con el siguiente formato: en hoja tamaño A4, hasta doce páginas a doce líneas doble espacio. Deben enviarse en letra Arial, tamaño 12. Fecha de entrega: 25 de octubre. Los presentes se recuperarán con el siguiente formato: hoja tamaño A4 hasta 6.500 palabras contando con las notas al pie, a doble espacio, en letra Arial, tamaño 12 para el cuerpo, negrita y bibliografía en tamaño A4. Fecha de entrega 25 de octubre. Mesas especiales: Los propuestas de mesas temáticas deberán ser elevadas a la comisión organizadora hasta el día 25 de septiembre del presente año. Los requisitos que deben observarse son: a) Término, acuerdo en tiempo y espacio; b) Justificación del tema, que no tenga una extensión de más de 200 palabras en letra Arial, tamaño 12; c) Las propuestas deberán ser enviadas por correo electrónico a la comisión organizadora. Actividades artísticas y exposiciones: 1. Resumen de la actividad, con las mismas especificaciones que las temáticas. Misma fecha de entrega 2. Envío de un informe acerca de la actividad a desarrollar, detallando requerimientos espaciales y técnicos. Misma fecha de entrega que las mesas temáticas. Presentaciones de libros: Para realizar la presentación de un libro en el marco de las jornadas su autor o editor deberá enviar una copia y un resumen del mismo. Puede, asimismo sugerirse algún comentarista en particular. La propuesta deberá elevarse a la comisión organizadora hasta el 25 de septiembre.

Razón y Revolución, revista de historia

Asamblea Popular Plaza Congreso

Razón y Revolución

Organización Cultural

Invitan al curso

Adiós a la argentina

(Sobre la desaparición de una experiencia nacional)

A cargo del profesor

Eduardo Sartelli

Proponemos un intenso de la Argentina como nación, la recorrido por la historia de experiencia peronista, la nuestro país, desde la dictadura militar del '76 y la Revolución de Mayo hasta la restauración de la democracia actualidad, con el objetivo de burguesa a partir de 1983, encontrar una explicación. Revisaremos la crisis actual y las cetera de los problemas (no) posibilidades de fundamentales que enfrentamos supervivencia de esta Argentina. los argentinos. Abordaremos la El curso se realizará cada 15 formación del capitalismo en el días, a partir del sábado 4 de Río de la Plata, la construcción octubre, a las 18.30 hs.

Inscripción y consultas a ryprensa@yahoo.com

Los esperamos en la Casa de la Amistad Argentino-Cubana Alsina 1744 a las 18.30 hs.

EDITE SU LIBRO
REVISTA O MANUAL
Al más bajo costo

200 LIBROS, 80 PÁGINAS, TAPA 3 COLORES

\$ 850.-

Te.: 4585-4694

Ibarra contra las Asambleas Populares

El 29 de agosto fue desalojada la Asamblea Popular de Villa Crespo por resolución del juez García, el "desalojador del Padelai". Todo el operativo tuvo su impronta: firmó la resolución a las 17 hs. del 28 y a las 5 de la mañana una enorme patrulla policial rompió la cerradura, ingresó y desmanteló todas nuestras instalaciones. El juez García actuó como interino del juzgado que llevó la causa, cuya jueza titular, días antes, había resuelto que el caso excedía la incumbencia del Tribunal por tratarse de un conflicto socioeconómico.

El local pertenece al Banco de la Provincia de Buenos Aires y había estado abandonado hacia varios años. Ahora el juez García, junto a Ibarra y sus funcionarios le devuelven el lugar al banco y a las ratas de todo tipo. Allí venía funcionando una guardería, merendero y comedero popular. Más de 20 chicos recibían la merienda, jugaban y estudiaban. Ya por la noche comían con sus padres antes de regresar a sus hogares. En la misma semana del desalojo una madre nos contó que una de sus hijas, desnutrida, había aumentado 1 kg. desde que venía a la guardería. Otra madre planteó a la asamblea el caso de su hija: su escuela había sido cerrada por un brote de tuberculosis. Su niña tenía fiebre y los no lograba que la atendieran en la salita de su barrio. Conseguimos que fuera derivada al Hospital Muñiz donde empezó su tratamiento.

Esta Asamblea ya había sufrido ataques y persecuciones. Una serie de amenazas a varios asambleístas habían tenido lugar. Realizamos dos actos de repudio en Scalabrini Ortiz y Corrientes en los que recibimos el apoyo de numerosas organizaciones populares y vecinos. El último de ellos terminó en una gresca con la policía que vino a provocar. Hicimos la denuncia en la Cámara Penal y en organismos de Derechos Humanos para que se investigue al personal de las comisarías 25 y 27 y se los destituya. El hostigamiento a esta asamblea y a todas las demás es perfectamente explicable. Un hambriento que viene a comer a una asamblea popular conserva toda su dignidad. Un hambriento que come de la mano de los puentes del gobierno está mucho peor. Las asambleas han demostrado ser organizaciones de lucha. Han demostrado que pueden cumplir con funciones que el estado no cumple. Han sabido sumarse al conjunto de Organizaciones en lucha. Han planteado un programa de salida. Y muchas lo llevamos a cabo.

El ataque de los aparatos del Estado a las asambleas va al centro de la situación política. Ninguna organización que se plantea la cuestión del poder, estará libre de los ataques del poder político, y por minúscula que parezca nuestra asamblea, es precisamente eso. Mucho menos cuando la crisis del sistema capitalista avanza irremediablemente. ¿Qué otra razón puede haber llevado a los sucesivos gobiernos a atacarnos con diversos métodos? La cooptación de los CGPs en la Capital, la tarea contrarrevolucionaria de desorganizar llevada a cabo por lo que englobaríamos bajo el término de "horizontalismo", o el hostigamiento directo cuando los métodos anteriores no lo lograron son ni más ni menos que el intento de borrarlos del mapa político.

Ahora estamos en la calle, con nuestra olla en Scalabrini Ortiz y Corrientes (agradecemos en particular el apoyo recibido por Asamblea Popular Congreso, con la que compartimos los alimentos que sostuvieron la actividad), los lunes, miércoles y viernes, peleando por la restitución del local, por la reapertura de la guardería. Y en los pasillos de los ministerios. Y en las marchas de la ANT. Y en Piquete y Cacerola, unidos a todos los sectores en lucha.

Dra. Elena Florin
Asamblea Popular de Villa Crespo "Gustavo Benedetto", en Piquete y Cacerola

Asamblea Popular De Mercedes y Razón y Revolución Invitan al curso ¿Por qué estamos como estamos? A cargo de Leonardo Grande. Sábados 18 de octubre y 1 de noviembre en la Biblioteca Popular Sarmiento, Mercedes (B).

Eduardo Sartelli dictará un curso de extensión y perfeccionamiento en la Universidad Nacional de Mar del Plata comenzando el Lunes 13 de octubre de 17 a 20hs.

Inscripción y consultas a ryprensa@yahoo.com

TODAS LAS MATERIAS A DOMICILIO

Trabajos prácticos - Secundarios - CBC - Terciarios - Universitarios

PROFESORES/AS CON AMPLIA EXPERIENCIA

CENTRO DE PROFESORES PALERMO

Te.: 4831-9011/4833-4187 (8 a 23hs)